

CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO CEMENTERIO



Esta semana voy a contar la construcción del cementerio. Cementerio nuevo, ya que, como he contado en otras historias, hasta que se construyó los enterramientos se efectuaban en uno que estaba en la que hoy es plaza del pueblo.

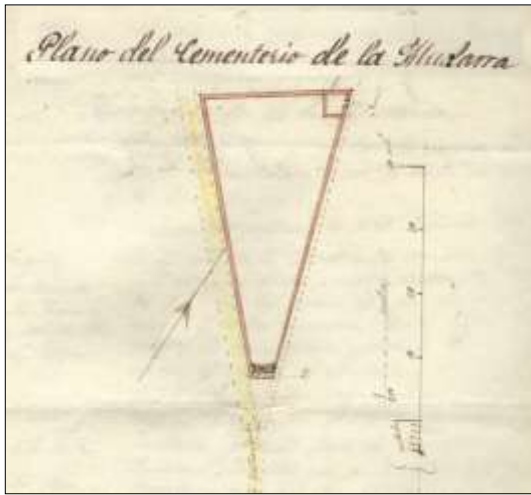
Vuelvo a rogar que las fotos que aparecen en estos reportajes no se descarguen, son todas de mi propiedad y sin mi autorización no se deben utilizar. Y además pueden visualizarse aquí cuando se quiera.



Antiguamente, los enterramientos se hacían en el interior y exterior de la iglesia. Más tarde se habilitó un entorno exterior como cementerio con la construcción de un recinto con un tapial de piedra y al que se accedía desde la calle con una escalera de tres peldaños que salvaban el desnivel con ella. Este recinto que rodeaba el pórtico de entrada fue demolido con la pavimentación de la plaza.



En Noviembre de 1884, el alcalde D. Vicente Mozo dirige un escrito al Sr. Gobernador para que autorice la construcción de un nuevo cementerio ***“de capacidad y condiciones higiénicas ya que el actual no las reúne por hallarse unido a la Iglesia al mediodía de esta y en el centro del pueblo. Además, que no habiendo la conveniente separación para los que mueran fuera de la religión católica, el nuevo reúne este requisito prevenido por el reglamento de sanidad así como el correspondiente depósito de cadáveres”***.



A este escrito acompañaron plano de situación a 500 metros del pueblo y lindero al camino vecinal a Castromonte e informe sobre su necesidad de la Junta de sanidad. En ese mismo mes se autoriza la citada construcción y se aprueba su adjudicación al maestro alarife D. Andrés Fuentes por un total de 450 Ptas. en las cuales no van incluidos los materiales y su arrastre que fueron a cargo del Ayuntamiento. El nuevo cementerio, con una superficie de 620 metros cuadrados, se construyó en un terreno perteneciente a D. Felipe Fernández Vicario que la cedió gratuitamente para este fin, y en él se reservaron dieciséis metros cuadrados en su parte Norte para los que murieran fuera de la religión católica, además de construir en su entrada un depósito de cadáveres.

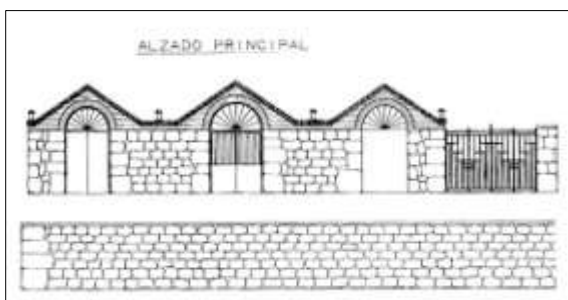
El día 30 de diciembre de 1885, siendo cura párroco del pueblo D. Manuel Martín, se dio sepultura al cadáver de Lorenzo Platón Caballero, quedando de esta forma abierto a la sepultura eclesiástica el **nuevo cementerio**.



En 1912, el Ayuntamiento presidido por D. Agustín Alba, aprueba la reparación y construcción de un **depósito de cadáveres** en el cementerio y adjudica en subasta pública la obra a D. Justo Riñón por la cantidad de trescientas veintinueve pesetas y sesenta céntimos.



En el año 1964 y debido a las fuertes lluvias, se derrumbó una parte mayoritaria de la pared de cerramiento del cementerio. Ante el informe del Jefe de sanidad D. Feliciano Gregorio, el Ayuntamiento adjudica de forma directa las obras de reparación y solicita subvención para las mismas que ascendieron a un total de 30.125 Ptas. En 1978 se aprueba un presupuesto de 200.000 Ptas. para una nueva reparación de la tapia del cementerio y construcción de un **osario**.



En septiembre de 1996 se aprueba la **ampliación del cementerio** hasta las dimensiones que actualmente tiene. Se le dotó de un nuevo acceso para vehículos.



La historia continúa pero ya es menos interesante e incluso algunos hemos sido protagonistas por ser un lugar sagrado que visitamos para honrar y recordar a nuestros familiares difuntos.